

Principales conclusiones de los informes

Informe del Comité Técnico Asesor (CTA)

En la presentación, el CTA clasificó las recomendaciones de Pearson en tres grupos: aquellas que se refieren a perfeccionamientos o cambios de menor magnitud; las que representan innovaciones importantes y que a juicio del CTA son recomendables y las que comportan cambios complejos y discutibles cuya inclusión debe ser analizada cuidadosamente por el Consejo de Rectores. El documento señala que en su gran mayoría, las recomendaciones de Pearson son incrementales, es decir, pertenecen a la primera categoría antes descrita, y que pueden implementarse sin mayor dificultad. Es así como 28 recomendaciones aluden a la necesidad de documentar los procesos de la PSU, otras 27 aluden a mejorar algunos de esos procesos, 16 señalan la necesidad de incorporar nuevos indicadores o técnicas de análisis y 19 abordan la necesidad de llevar a cabo estudios.

La segunda categoría de recomendaciones, que comportan ajustes e innovaciones relevantes y tienen una opinión positiva por parte del CTA, incluyen aspectos como la adopción del modelo IRT (Teoría de Respuesta al Ítem, en español), el cambio en el escalamiento de las NEM para hacerla equivalente a la de las pruebas, o bien la eliminación de la penalización por respuestas incorrectas, entre otras.

En cuanto a las recomendaciones más complejas de implementar, están el reemplazar las NEM por una medición estandarizada del desempeño en la Enseñanza Media, revisar la idea de que los puntajes sean ponderados por carrera, desarrollar pruebas separadas para Biología, Química y Física con puntajes independientes, y fundamentar la PSU en una base distinta al marco curricular. Todos estos aspectos pueden corresponder a una mala comprensión de Pearson del sistema educativo o de admisiones chileno o bien, si se adoptaran, podrían tener consecuencias mayores cuya consideración debiera ser cuidadosa. El CTA también destacó que muchas de las recomendaciones de Pearson están basadas en el sistema norteamericano, por lo que se ignoran las condiciones educativas e institucionales que explican la forma en que la prueba está construida.

Finalmente, el CTA enfatizó que el informe Pearson representa una importante oportunidad para realizar perfeccionamientos e innovaciones a las PSU, pero que para ello se recomienda que el Cruch establezca una instancia político-técnica para realizar el análisis pormenorizado de los aspectos evaluados por el informe y para tomar las decisiones relevantes y acompañar su implementación. Esto supone desafíos institucionales que el Cruch debe enfrentar.

Informe del Demre

El Demre aborda las preguntas a partir de cuatro categorías: Protocolización y documentación de procesos, modelamiento estadístico e implementación de software, diseño y gestión del banco de ítems y validación de usos de los instrumentos que componen la batería de pruebas y de los puntajes asociados. A partir de esta evaluación, propuso un cronograma de trabajo para evaluar técnicamente la factibilidad de adoptar las sugerencias del informe Pearson.

En la primera de ellas, el Demre señala que se puede hacer una evaluación de aquellos elementos que sean pertinentes de documentar, tanto interna como externamente.

Acerca de la fórmula de descuento de las preguntas erróneas, señala que se trata de una práctica que está en discusión a nivel internacional y que la implementación o no de esta medida corresponderá a una decisión del Cruch.

El organismo técnico también se abrió a la posibilidad de ejecutar las simulaciones necesarias para revisar el uso de distintas escalas, como puntaje corregido, estándar, ponderado y puntaje de notas.

Relativo a las sugerencias para incorporar una prueba o preguntas especiales para estudiantes Técnico Profesionales, el informe Demre señala que es necesario no sólo explorar la opción de una prueba diferenciada, sino que también estudios relativos al efecto de la validez de los puntajes, de equiparación de los mismos y el efecto de las ponderaciones, entre otros.

En cuanto a la validación de usos de las pruebas PSU, el Demre señala que quienes utilicen esta información para fines distintos fines (asignación de becas, informe de resultados a colegios, etcétera), quienes lo hagan debieran preocuparse de validar ese uso.

Informe de Contraparte Técnica

El informe señala que es necesario diferenciar entre aspectos técnicos objetados (que pueden ser relativos a estándares internacionales o a opciones teóricas, metodológicas o culturales), sugerencias y recomendaciones de política.

En cuanto a las recomendaciones generales, el informe recuerda que Pearson señaló la necesidad de contar con mayor documentación, instalar procedimientos de control de calidad tales como validaciones externas, auditorías y certificaciones. Además, mantener una línea de investigación permanente y capacitar permanentemente al recurso humano para asegurar alta calificación.

El informe señala que gran parte de los aspectos técnicos objetados merecen atención, ya sea para corregirlos o para dar evidencia que sustente la utilización de un criterio diferente. Agrega las sugerencias de mejora son bastante coincidentes con las recomendaciones del CTA y las que atañen al Demre son abordables, aunque algunas requieren ajustes mayores.

Con respecto a las recomendaciones que involucran aspectos de política, el informe asegura que éstas requieren cambios de mayor envergadura y tienen mayor impacto en la opinión pública. Con respecto a ellas es importante relevar los elementos técnicos que las sustentan y que no necesariamente se tomaron en cuenta en la evaluación.

Katerinne Pavez

Periodista Consejo de Rectores

kpavez@consejodirectores.cl